

NARRATIVAS TERRITORIALES DEL PROCESO DE TURISTIFICACIÓN DE LA PAZ, BAJA CALIFORNIA SUR

TERRITORIAL NARRATIVES FROM THE TURISTIFICATION PROCESS OF LA PAZ, BAJA CALIFORNIA SUR

TONATIUH MORGAN HERNÁNDEZ*

Fecha de entrega: 21 de mayo 2020
Fecha de aceptación: 26 de junio 2020

RESUMEN

Hoy día, el espacio urbano de la ciudad de La Paz, Baja California Sur es objeto de una intervención. A través de una acción política se renuevan áreas públicas del malecón costero y centro histórico, se renuevan aceras, jardines, calles, monumentos y paseo costero. Esta transformación del espacio público da vida al proceso de turistificación y busca de integrar una zona socioeconómica de consumo turístico, donde los sitios de convivencia tradicional adquieren otra función y uso, y con ello, un nuevo significado social. El objetivo de este artículo es mostrar qué implica y qué genera este proceso urbano por medio del análisis crítico del discurso.

PALABRAS CLAVE: *Turismo, territorio, ciudad, imaginario, discurso político.*

ABSTRACT

Today, the urban space of the city of La Paz, B.C.S., is the sub-

* Licenciado en Lengua y Literatura, Maestro en Ciencias Sociales y actualmente realiza sus estudios de doctorado. Es estudiante del posgrado en Desarrollo Sustentable y Globalización, DESYGLO, de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Realiza la tesis de investigación de doctoral “La construcción del discurso político en torno al proceso de turistificación de La Paz, Baja California Sur, bajo la asesoría de la Doctora Rossana Almada Alatorre. Correo: pimenia@hotmail.com

ject of an intervention. Through political action public areas of the coastal boardwalk and historic center are renewed, sidewalks, gardens, streets, monuments and coastal promenade are renewed. This transformation of public space gives life to the process of turistification and seeks to integrate a socio-economic area of tourist consumption, where sites of traditional coexistence acquire another function and use, and with it, a new social meaning. The objective is to show what this urban process entails and generates in the city of La Paz, B.C.S. through the critical analysis of the discourse.

KEYWORDS: *Tourism, Territory, City, Imaginary, Political Discourse.*

INTRODUCCIÓN

El turismo como modelo de desarrollo implica una relación social, económica, cultural y urbana de difícil lectura, sin embargo, su organización territorial genera una visión política por medio del discurso del progreso social. De ahí que el discurso sea una vía interpretativa que muestra por medio del accionar político cómo la autoridad construye una narrativa en torno a la ciudad, donde se resalta la creación de empleos, atracción de inversiones y transformación del espacio público para beneficio social. La acción política de intervención del espacio público reorganiza al territorio y a sus habitantes a través de una matriz

socio-territorial, el imaginario turístico. El imaginario hace visible a los actores sociales implícitos en este proceso de recomposición urbana y, sobre todo, muestra las acciones de las políticas públicas que intervienen en la ciudad y su orientación a favor del desarrollo turístico. Esto conlleva a ver la transformación del espacio público de La Paz, B.C.S., como un proceso de turistificación, donde el capitalismo global fija una estructura social, y con ello, una relación económica que hace uso de recursos paisajísticos, naturales, culturales e históricos. Para ello, se genera toda una infraestructura enfocada exclusivamente en el turismo, situación que, además, muestra la injerencia de narrativas políticas de índole global como el de la UNWTO, Organización Mundial del Turismo, en torno al territorio.

Así, el proceso de turistificación termina por modificar la traza urbana original de La Paz, B.C.S., y transforma las prácticas, usos, costumbres y tradiciones de los habitantes locales. Cambian al igual que el paisaje y, sobre todo, porque el espacio turístico se caracteriza por crear una nueva estética visual a través de la renovación del espacio público, el espacio adquiere una imagen folclórica unida solo a las necesidades turísticas. Situación que termina por generar conflictos sociales, porque el turismo establece una geografía de desigualdad social por medio de sus espacios de exclusividad que edifican fronteras físicas y simbólicas. Esta nueva visión en torno al territorio de la ciudad beneficia prin-

cipalmente a los empresarios que tienen negocios en el área del malecón y centro histórico, porque por medio de las mejoras en la infraestructura urbana aumenta el valor de la plusvalía de esta zona.

La hipótesis que plantea esta investigación es por medio de la intervención política en el espacio público, esto crea al espacio de exclusividad turística y deriva en una transformación del paisaje que afecta el desarrollo de la vida cotidiana, generándose en consecuencia, narrativas de expulsión social y conflictos territoriales. El objetivo es mostrar cómo se generan estas narrativas. Para lograr tal cometido el análisis crítico del discurso expone cómo la transformación del espacio urbano, por medio de las acciones políticas, establece una estructura del poder, dominio y apropiación del espacio.

QUÉ ES LA TURISTIFICACIÓN

Este fenómeno urbano se ejecuta por medio de la edificación del espacio turístico, donde la acción de la autoridad política es fundamental para la gestión de esta nueva territorialidad y realidad sociocultural. Se reconfigura una localidad acorde a las necesidades operativas que demanda el turismo y, por tanto, para la conformación de esta centralidad del desarrollo se requiere de facilidades administrativas para concretarla.

En este sentido, la turistificación [...] requiere [...] de la inversión privada,

organización de la participación ciudadana y el fortalecimiento de la identidad cultural del territorio. Estas tres condicionantes son primordiales para la competitividad del sector turístico, pero también para el funcionamiento de una economía a escala territorial. Desde hace más de una década inician los procesos de turistificación territorial [...] como destinos han iniciado un proceso de yuxtaposición funcional con el resto del territorio. [...] La turistificación territorial alcanza dimensiones metropolitanas con la formación de conurbaciones entre localidades, eslabonamientos carreteros y zonas metropolitanas que trascienden los límites políticos administrativos de municipios y entidades federativas. El destino turístico es el núcleo urbano a partir del cual se disipan los flujos de población, bienes y productos hacia el resto del territorio, mediante un permanente y creciente intercambio de flujos turísticos (Roldán, 2015, pp. 116-117).

Los principales actores sociales que intervienen son la autoridad política y agentes privados, quienes buscan generar un espacio urbano acorde al modelo de economía global propuesto por las políticas de la Organización Mundial del Turismo (UNWTO), como una opción viable de desarrollo para una localidad, frente a un contexto de incertidumbre social. Para Ricardo Gómez (2016), la turistificación es la asignación social que recibe un lugar con la finalidad de generar un interés por conocerlo. En este espacio territorial suceden modificacio-

nes que asignan un valor, cuya finalidad es atraer turistas e inversiones. Para ello, se necesita de una infraestructura material que le asigne al espacio una mejora estética. Esta modificación comprende a edificios, calles y uso de suelo, donde se asientan los desarrollos hoteleros y comerciales, esto deriva en una división territorial. Esta acción establece una desigualdad social con respecto al cómo se percibe y vive el espacio por parte del poblador local, que cambia en su aspecto físico. En otra perspectiva, David Navarrete (2016) define la turistificación como el momento donde el fenómeno turístico adquiere un papel relevante en la planeación urbana...

Lo anterior por medio de la renovación de centros históricos [...] la construcción de importantes infraestructuras de transporte como aeropuertos, autopistas, puertos para cruceros, estacionamientos turísticos [...] la implantación de grandes parques temáticos de diversión, de deporte o de cultura tipos Disneyland, Universal Studios, Exposiciones Universales [...] Estos procesos que podemos llamar de turistificación, introducen transformaciones bastante controvertidas [...] que sirven de justificación política de los gestores e inversionistas de una localidad con aspiraciones turísticas. Éstas son: el crecimiento y la reactivación de la economía de un barrio o de una ciudad; la reconstrucción y la renovación espacial; la creación de empleos por varios de cientos o miles por la atracción de nuevos capitales; el recate o reconven-

ción de edificios y espacios urbanos (Navarrete, 2016, p. 33).

El autor ve en este proceso la construcción de una doble realidad. Si bien se revitaliza un área urbana, esto genera una exclusión social. Como resultado de ello, en áreas urbanas se crean comunidades que difieren del resto de la población, debido a la nueva representación estética del espacio. Otro aspecto implica la alta creación de empleos, esto atrae a personas de otras regiones y estas conforman periferias en torno a los centros turísticos, creándose con ello territorios urbanos contrastantes.

La acentuación de las disparidades socioeconómicas debido a la creación de empleos precarios y de baja calificación; la acentuación de desequilibrios territoriales gracias a la concentración de las inversiones en zonas privilegiadas por la actividad económica, equipamientos, empleos y transporte; la monofuncionalidad turística que hace de ciertos de territorios, y en particular de los centros históricos y de otros enclaves, perímetros exclusivos y excluyentes de poblaciones y actividades tradicionales: clases populares, talleres artesanales, pequeños comercios y servicios de proximidad (p. 33).

Así mismo, Navarrete, afirma que este proceso de exclusión social explica las transformaciones económicas, sociales, territoriales y políticas de los últimos años en centros turísticos o ciudades que atraen inversiones y, sobre todo,

este cambio obedece a la integración de la ciudad dentro de del proceso de globalización, donde la lógica operativa establece un dominio político, económico y social.

EL ESCENARIO DE TURISTIFICACIÓN DE LA PAZ, B.C.S.

La Paz, B.C.S. es una ciudad y puerto marítimo ubicado en el noroeste de México, al sur de la península, cuenta con una población de 292 241 habitantes (INEGI, 2021). Este territorio se caracteriza por contar con dos franjas costeras, una por el Océano Pacífico y otra por el Golfo de California, además, su cercanía con Estados Unidos y Canadá hace de esta región un sitio ideal para el establecimiento de una economía turística, pues cuenta con una infraestructura aérea, carretera y marítima que conectan con todo el territorio interno de la península, uniendo, con ello, a esta región con el resto del mundo. Aprovechando estas condiciones, en 2017 el gobernador del Estado, Carlos Mendoza Davis¹ anunció una obra importante en renovación urbana, la remodelación del malecón costero con una inversión aproximada de 150 millones de pesos. Donde se remodelan: banquetas, áreas de estacionamiento,

ciclovía, alumbrado público, inmobiliario urbano, red de agua y drenaje, jardinería y señalización, red de electricidad, telefonía y cable, en una longitud de casi 2 km. Esta obra pública busca mejorar el perfil del espacio más emblemático de la ciudad, con la finalidad de generar una nueva imagen, una de carácter mundial donde el turista pueda transitar y consumir en un espacio agradable.

El gobernador de Baja California Sur; Carlos Mendoza Davis, anunció la inversión de 150 millones de pesos, en una primera etapa, que se aplicará para remodelar el malecón de La Paz. Con la presencia del alcalde de La Paz, Armando Martínez, e invitados de la sociedad civil, el ejecutivo estatal refirió que, para la realización de esta gran acción, la actual administración realizó un consenso entre la sociedad civil, personas con discapacidad, cámaras de comercio, colegios de arquitectos e ingenieros, a fin de que este proyecto cumpliera con las necesidades y expectativas de toda la población. En ese sentido, dijo que el Malecón es la primera cara que muchos turistas conocen del estado, así como la zona más visitada por las familias sudcalifornianas. [...] El gobernador destacó que esta inversión permitirá posicionar a Baja California Sur como un destino turístico de clase mundial, con la capacidad de ser sede de eventos deportivos de talla internacional y donde se puedan realizar eventos de fomento a la cultura (El Economista, 2020).

1. Gobernador de Baja California Sur del Partido Acción Nacional, cuyo slogan político establece: "mi prioridad es el desarrollo y progreso de Sudcalifornia".

Cabe resaltar que este proceso de intervención urbana inició en 2017 y continúa hasta el día de hoy porque se compone de varias etapas: primero se intervino el malecón costero y actualmente se trabaja parte del centro histórico y carretera escénica que conecta con las playas aledañas a la ciudad. Esta acción institucional de gobierno y su discurso político muestran al turismo como una parte fundamental para el desarrollo económico de la ciudad, donde se interviene un espacio patrimonial de tipo histórico, identitario y cultural. Ello pone al descubierto el avance de la urbanización turística sobre la ciudad, y en concreto sobre el malecón costero y centro histórico, delimitando un territorio de interés económico. Esta intervención urbana, por medio de la acción política, edifica un escenario exclusivo, sede de grandes eventos que atraen a turistas e inversionistas. La renovación urbana del malecón costero y centro histórico, en efecto, re-organizó el flujo de personas y vehículos. En el malecón, un parque lineal de 2 kilómetros de extensión, se establecieron zonas exclusivas, como el uso de patinetas en el parque Cuauhtémoc, zona de juegos para niños en el Muelle Fiscal, área de convivio familiar en el kiosco de la calle 16 de septiembre y muelle turístico, zona de avistamiento de paisaje en la carretera panorámica a Costa Baja y un pequeño teatro al aire libre en la zona del Molinito. Además, se construyó, en el centro histórico, un museo de arte moderno y se renovó el jardín Velasco, integrando con ello, un

círculo peatonal en torno a una macro-manzana que, también, incluye a la catedral de La Paz, un edificio histórico que narra el pasado misional del reino de la Nueva España, con la finalidad de integrar la nueva imagen turística en torno a estos espacios urbanos.

De manera que, el malecón costero y centro histórico dan vida a la mediación comunicativa del imaginario turístico (Hiernaux, 2020, Zamudio, 2011) y constituyen un escenario que invita al visitante de estos lugares a vivir y consumir la experiencia turística. Por consiguiente, el turista se ve influido por una representación folclorizada de la ciudad que le invita a descubrir una nueva experiencia al caminar por la ciudad, donde puede conocer su identidad e historia y ser parte de espacios de exclusividad social que, frecuentemente, son visitados por celebridades, como artistas de Hollywood, políticos y personajes famosos a nivel nacional e internacional. Ejemplo de ello se advierte a través de la prensa local y redes sociales, donde se resalta la visita de personajes relevantes que eligen vacacionar en la ciudad y comparten su experiencia turística.

La actriz colombiana Sara Corrales disfrutó de unas breves vacaciones en la capital de Baja California Sur, lugar desde donde compartió fotografías y una rutina de ejercicio con sus más de 2.6 millones de seguidores en Instagram. “Si, aun estando en la playa los pienso, ¡un abrazo para mis guerreros!, posteó la integrante del elenco de “El

señor de los cielos” al compartir una imagen en la que luce un bikini color rojo, mismo que llegó a más de 89,000 me gusta y miles de comentarios halagadores (BCS noticias, 2020).

Contrario al sentido del imaginario turístico de la ciudad, paralelamente, se desarrolla otro tipo de experiencia urbana, la que expulsa al ciudadano local del espacio público, al tornarse un elemento no deseado porque afecta la nueva imagen turística de la ciudad. Esta problemática urbana de la ciudad turistificada de acuerdo con José Mancilla (2019) es importante porque permite comprender las transformaciones territoriales y sociales de la ciudad, se muestra cómo se impone el orden neoliberal mediante una trama de significado, la mercantilización de la ciudad; así el patrimonio histórico-cultural y la turistificación forman parte de la transformación urbana por medio de una política pública, tal y como acontece en La Paz, B.C.S. El turismo como fenómeno global capitalista requiere de espacios urbanos para reproducirse, por ello, el patrimonio histórico y cultural es indispensable para crear un valor turístico dentro de un mercado. Así, un centro histórico se convierte en un valor económico importante, genera un producto de consumo turístico. En consecuencia, esta mercantilización de la ciudad edifica un nuevo espacio que modifica por completo el sentido urbano, pues lo re-organiza para el disfrute y tránsito de turistas.

Bajo la lógica del urbanismo neoliberal, el espacio urbano se constituye como una mercancía producto del accionar de desarrolladores inmobiliarios, operadores turísticos y gobiernos de todos los niveles, de forma que las ciudades devienen en marcas registradas, experiencias o estilos de vida para ser comercializadas y consumidas por élites locales y globales con capacidades económicas diferenciales. Estos usos de la ciudad como valor de cambio y reserva de valor entran en conflicto con aquellas prácticas ligadas a su valor de uso, es decir, a las apropiaciones que los habitantes de la ciudad hacen del espacio urbano en la reproducción de la vida urbana (Mancilla, 2019, p. 13).

El patrimonio, al ser objeto de una intervención urbana, construye un escenario teatral por medio de una narrativa turística, ello muestra cómo opera esta dinámica artificial dentro de la vida cotidiana, la cual es instituida políticamente. Ahora bien, Una característica del espacio turístico es su influencia sobre la vida cotidiana, pues requiere eliminar la vivencia del ciudadano común para, así vender a la ciudad y generar dinámicas en torno a comercios, sonidos, colores, edificios, parques, avenidas, etc. Para lograr este objetivo, la autoridad de gobierno reglamenta prácticas que considera nocivas para el nuevo espacio público, ahora turístico; lo cual expone a un actor vulnerable que depende del espacio para poder subsistir. Este contraste social entre dos tipos de espacialidad pone en claro la finalidad de la intervención urbana,

eliminar elementos negativos que afectan el significado de la imagen turística que vende a la ciudad al no compartir sus códigos estéticos. Por medio de las acciones de turistificación se higieniza al espacio público, donde se afecta el desarrollo de la vida cotidiana del habitante común, quien entra en conflicto ante la nueva designación turística del espacio público, pues ya no puede transitar libremente por la ciudad como solía hacerlo.

La esfera pública se encuentra conformada por la confrontación entre diversos públicos que pugnan por el espacio. De ese modo, la tensión en el espacio público aparece de igual forma en los casos donde los sectores más vulnerables se auto-gestionan a partir de una serie de prácticas de las denominadas informales que, si bien a primera vista parecen espontáneas, en realidad están profundamente organizadas. Estas prácticas, además, la suelen llevar a cabo actores sociales percibidos por el imaginario hegemónico, como sectores naturalmente excluyentes del espacio público –migrantes, trabajadoras sexuales/prostitutas, vendedores y vendedoras ambulantes, personas que viven en la calle, cartoneros y cartoneras, etc.–, pero que hacen de la calle su refugio, campo de juegos o medio de subsistencia. (p. 18)

Esta postura conlleva formular una pregunta obligada, ¿qué criterios justifican la exclusividad del espacio público para beneficiar a un sector social? cuando el sentido de lo público es connatural a todo

el habitante de la ciudad. Esta situación muestra el actuar de un sentido ideológico presente en el discurso político que se expresa en torno a la ciudad, donde la nueva función del espacio público solo es para el uso y disfrute de élites sociales y turistas, lo que faculta a la autoridad política de excluir elementos no deseados en estos sitios porque afectan su imagen estética.

Conformándose así un proceso de turistificación donde emergen dos tipos de orden urbano del espacio público, la “polis” y la “urbs” (Delgado, 1999). La “polis” es la estructura política e institucional que administra a la ciudad, en cambio, la “urbs” es la representación líquida presente en las personas, en sus prácticas cotidianas como el discurso, costumbres y tradiciones. La “urbs”, por consiguiente, adquiere forma a través del interaccionismo, por ello, siempre tiene un carácter abierto e indeterminado, siempre está construyéndose, está en permanente re-estructura, es un flujo que nunca se detiene. En contraparte, la “polis”, establece las normas de una convivencia armónica, por eso busca eliminar los elementos negativos que representan un peligro al orden estructural de la “polis”. Pero, aun así, bajo estas medidas de control, lo urbano, la “urbs”, siempre emerge, nunca se difumina porque es parte de la vida cotidiana, se nutre del interaccionismo, fronteras, límites, bordes, divisiones, distancias, etc.

La calle, el bulevar, la avenida, la plaza, la red viaria en general, se convierten en

mucho más que un instrumento al servicio de las funciones comunicacionales de la ciudad, un vehículo para el intercambio circulatorio entre sitios. Son, ante todo, el marco en que un universo polimórfico e innumerables desarrolla sus propias teatralidades, su desbarajuste, el escenario irizado en que una sociedad incalculable despliega una expresividad muchas veces espasmódica. (p. 181)

De ahí que, por medio de esta la relación contradictoria entre la “polis” y la “urbs”, nace un anti-discurso político, donde se muestra otro tipo de realidad. Este otro discurso se manifiesta a través de problemáticas territoriales como: apropiaciones y expulsiones del espacio, delimitaciones de territorios, escritura de emblemas que remiten a grupos o comunidades, el trazado de atajos en la estructura urbana, formas espontáneas de construcción de vivienda, etc., emerge la esencia de la “urbs”.

La práctica social sería la que, como fuerza conformante que es, acabaría impregnando los espacios por los que transcurre con sus propias cualidades y atributos. A destacar que esa codificación alternativa que el usuario de la calle no genera algo parecido a un continente homogéneo y ordenado, sino un archipiélago de microestructuras fugaces y cambiantes, discontinuidades mal articuladas, inciertas, hechas un lio, dubitativas, imposibles de someter (Delgado, 1999, p. 182).

A partir de la oposición “polis/urbs”, se leen las distintas dinámicas de poder presentes en el discurso político que se generan en torno al espacio turístico de La Paz, B.C.S. Sobre todo, porque del espacio urbano brota un universo amplio de posibilidades, articulaciones y representaciones, lo que es un anti-discurso político urbano, uno que integra otro tipo de subjetividad y experiencia con respecto a la ciudad y la visión estructural del orden de la “polis”.

El espacio público, el lugar por definición de lo urbano, puede entonces ser contemplado como el de la proliferación y el entrecruzamiento de relatos, y de relatos que por lo demás, no pueden ser más que fragmentos de relatos, relatos permanentemente interrumpidos y retomados en otro sitio, por otros interlocutores (p. 190).

Este otro discurso político emerge de la “urbs”, la cual integra una visión social desde abajo y es contraria a la imposición vertical de la “polis”. La “urbs” integra un orden horizontal al vivirse una experiencia en común a través de las imposiciones y normas de la autoridad política. Sin embargo, una característica importante a resaltar de este otro discurso de la “urbs” es su carácter fragmentario, es decir, está disperso en el espacio público, no está integrado. Por tanto, es una labor del investigador el articular este discurso fragmentario y darle una voz coherente a los diversos diálogos, posturas, narrativas, opiniones y relatos

que forman parte del desarrollo de la vida cotidiana del espacio público.

POR QUÉ ANÁLISIS DEL DISCURSO

El análisis del discurso (Salgado 2019) es una metodología que se basa en el proceso comunicativo, tiene su origen en la lingüística estructural de Ferdinand de Saussure (1990) y la relación dicotómica entre lengua (lenguaje) y *parole* (habla), donde el lenguaje, a través de la conjunción de distintos signos presentes en la realidad, integra una estructura sociocultural, el texto. Por otra parte, el habla (*parole*) es un contexto social donde personas interactúan y comparten situaciones por medio de narrativas, diálogos y relatos. Edmund Leach (1989) ve en las expresiones comunicativas una vía de acceso a la dimensión sociocultural por medio de la relación entre signo y símbolo y las formas de representación verbal narrativa (diálogos, relatos), y no verbal (como vestimenta, paisaje, arquitectura, objetos, gastronomía, música, aromas). Las representaciones sociales (Araya, 2002, Abric, 1994) por tanto, organizan estructuras e incorpora un significado en códigos que remiten a una ideología. Esta estructura sociocultural presente en las representaciones genera al texto y, con ello, una gramática integrada por diversos signos en el espacio, una sintaxis no verbal similar a una lengua hablada y escrita. En contraste, el contexto se integra por medio de lo simbólico, donde la función metafórica

construye posturas subjetivas por medio del habla, relatos, diálogos, narrativas, etc. Lo característico de estas posturas subjetivas es la generación de posturas ideológicas que configuran un escenario colectivo. Así, por medio de la relación dicotómica entre signo y símbolo, entre texto y contexto, emerge un discurso social y un actor visible.

Por consiguiente, se considera al discurso político como la vía que permite ubicar al actor social dentro del proceso de turistificación, donde su postura subjetiva en torno a este proceso es importante porque expresa una relación dicotómica entre él y la remodelación del espacio público con fines turísticos. Se rehabilita una zona para ofrecerla al turista e inversionista y, al mismo tiempo, se genera una labor de higiene social, donde se requiere eliminar a un actor social del espacio público para generar zonas seguras e higiénicas. Las acciones políticas sobre el texto, el espacio público, ponen al descubierto una experiencia y reflexión humana por parte del actor social implicado en este proceso, se genera un contexto. De manera que, el discurso muestra el encuentro entre el mundo social, las prácticas y las representaciones del espacio en voz de un actor protagonista. Derivado de ello, puede concretarse un análisis sociológico. De ahí que, el discurso...

Puede abrir alternativas y contribuir a crear condiciones de posibilidad para que los agentes [...] construyan sus propios puntos de vista sobre ellos mis-

mos y sobre el mundo social, y hagan manifiesta su posición en el mismo. Es decir, que los agentes puedan explicar el punto a partir del cual ellos se ven a sí mismos y ven el mundo, y de este modo, hacer comprensibles sus prácticas y sus percepciones sobre ese mundo (Gutierrez, 2005, p. 76).

Entonces, por medio de la práctica discursiva es posible realizar un análisis social a partir de las acciones de un actor agente, esto ubica al discurso como parte de un sistema simbólico. Por tanto, el discurso permite una lectura analítica de la sociedad a través del vínculo entre las prácticas y representaciones. Estos tres elementos —discurso, prácticas y representaciones— conforman un sistema que no es posible comprender sin una relación mutua entre los mismos (Abric, 1994). Cabe resaltar que, a través del discurso es posible la proyección de una conciencia ideológica que integra una relación colectiva, donde personas comparten acciones, vivencias, contradicciones y tensiones, emergiendo con ello una situación política, la contraposición entre la “polis” y la “urbs” (Delgado 1999) en la cual se reflexiona en torno a una situación vivida.

Así, el discurso hace posible ubicar un contexto político, establece acciones, límites, simbolismos y construcciones de realidad. De modo que emerge una expresión y forma de pensamiento, ya sea la postura institucional de la autoridad de gobierno o la postura subjetiva de un empresario o de un ciudadano común. El discurso siempre construye una

perspectiva subjetiva desde un nosotros con respecto a lo otro, conforma un contexto de circunstancialidad y condición humana dentro del mundo social, donde el discurso político guarda una fuerte posición etnocéntrica por su referencia a un grupo social específico, donde se contraponen ante la postura del otro, así...

Podemos asumir que el discurso político también expone temas preferidos. Ante todo, el discurso político será primariamente sobre política [...] Debemos esperar manifestaciones típicas, relacionadas con los sistemas políticos, ideologías, instituciones, procesos y actores políticos y eventos políticos. En pocas palabras, mucho del discurso político es reflexivo [...] Ellos hablan sobre adversarios y enemigos políticos y sobre políticas y las malas gestiones de presidentes, gobiernos o parlamentos previos (Van Dijk, 1999, p. 39).

Por tanto, para comprender el accionar del discurso político también es necesario comprender su dimensión ideológica, un orden que Louis Althusser (2005) reconoce como la verdadera esencia política. La ideología es parte de la realidad, es una conciencia que norma el proceder de las personas, está presente en imágenes, representaciones, actividades, espacios, objetos, pensamientos, etc. Pero, sobre todo, debe verse como un mecanismo invisible que ubica una realidad social a través de su propósito, pues orienta las acciones y proceder de las personas. Esto permite ver al dis-

curso como una forma de conciencia colectiva, donde se afecta o beneficia a las personas por medio de las acciones políticas.

Una vez ubicada la ideología en su conjunto, una vez señaladas sus diferentes regiones [...] y conocidas las diferentes formas bajo las cuales existen, queda un paso decisivo para dar a comprender el sentido último de la ideología: el sentido de su función social. [...] La ideología está pues, destinada ante todo a asegurar la dominación de una clase sobre las otras y la explotación económica la asegura la preeminencia, haciendo a los explotados aceptarla como fundada en la voluntad de Dios (pp. 54-55).

Así, lo ideológico genera contradicciones y tensiones entre personas, grupos y comunidades. Es un campo de calor social donde se fijan posturas acordes a nociones institucionales como: religión, política, raza, género, lugar, etc. La presencia de la ideología forma parte de todos los aspectos de la realidad social y, por tanto, también del discurso

Así, toda forma expresiva de comunicación humana manifiesta en representaciones como: escritura, pintura, escultura, arquitectura, diseño, poesía, etc., conforman al texto y fijan una estructura sociocultural de significado. Una construcción donde la narrativa y el imaginario social (Vera, 2019) forman parte de lo ideológico e integran un contexto, vinculando así, a personas, hechos y acontecimientos dentro de una situa-

ción antagónica. Esta relación de diferencia desde una postura antropológica es el contraste entre la *civilizacione* y la *kulture* (Kuper, 2001). Entonces, para rastrear el cambio social y urbano de La Paz, B.C.S. se debe comprender el actuar del poder político, la “polis” (Delgado, 1999), y su discurso por medio de la intervención urbana que busca re-organizar los espacios de convivencia. Tomando en cuenta que el espacio turístico es, sobre todo, una construcción narrativa en torno a una imagen (Durand, 1981) de desarrollo e integración global de la ciudad que beneficia principalmente a los empresarios y dueños de predios del área del malecón costero y centro histórico, quienes se apropián de la plusvalía urbana (Contreras, 2017). Pero, sobre todo, debe comprenderse que esta perspectiva urbana en torno a la ciudad y sus espacios opera a través de las ideologías políticas de la Organización Mundial del Turismo (UNWTO), la cual establece parámetros de ejecución política, como la adopción de posturas sustentables, ecológicas, ambientales, de integración social, etc. Una retórica política que legitima la adopción de un discurso político que se enfoca en crear un “aparente” beneficio y desarrollo social, al estructurar la economía de la ciudad con el contexto global, lo cual muestra un vínculo entre una economía de un país de primer mundo y uno del tercer mundo (Mosedale, 2011, Escobar, 2007).

Por esta razón, se debe comprender al nuevo contexto de globalización eco-

nómica (Harvey, 1998) como un proceso donde las localidades con mayor beneficio por parte del capital son las sociedades que viven una mayor fragmentación social, se edifican fronteras sociales que son parte del desarrollo de la vida cotidiana por medio de nuevos espacios y dinámicas interactivas, como fábricas enormes, zonas residenciales, áreas comerciales, largas jornadas laborales, aumento de la criminalidad, zonas turísticas, etc. La compresión del tiempo y el espacio, sumado al flujo de dinero de forma instantánea, crea una crisis de representación. Esta problemática se manifiesta por medio de la creación de un poder económico que da vida a paisajes fragmentarios con el apoyo de las imágenes, donde se constituye un imaginario global que utiliza elementos territoriales para configurar una nueva configuración ficticia y utópica del espacio. Ello deriva en la creación de nuevas comunidades e identidades en espacios de exclusividad social, donde la arquitectura temática une a las personas, las atrae al lugar por medio de elementos retóricos, cuya finalidad es atraer la mirada, ya sea de inversionistas, consumidores o turistas.

Podría considerarse que la experiencia cambiante del espacio, del tiempo y del dinero ha formado una base material particular para el surgimiento de sistemas de interpretación y representación específicos. [...] Si vemos a la cultura como un conjunto de signos y significaciones (incluyendo el lenguaje) que se engranan en códigos de transmisión de

los valores y significados sociales, [...] analizar sus complejidades en las condiciones presentes, reconociendo que el dinero y las mercancías constituyen los soportes primarios de los códigos culturales (Harvey 1998, pp. 330-331).

Esta nueva configuración espacial genera un paisaje territorial que se origina por medio de la integración de un sistema socioeconómico que integra a una localidad, ciudad, pueblo o comunidad, a las dinámicas del sistema financiero y economía global, por medio de un flujo continuo de dinero, personas, imágenes y personas. Integrando, consecuentemente, un nuevo tipo de sociedad, identidad, comunidad y ciudad. Emerge un nuevo tipo de representación sociocultural, la del capitalismo global, que modifica al territorio, donde la percepción del espacio entra en conflicto porque emite otro tipo de mediación simbólica, pues el nuevo espacio es de carácter fragmentario, de exclusividad social, y ya no genera una integración hombre territorio, sino al contrario, lo excluye por medio de fronteras físicas y simbólicas como zonas prohibidas, muros, rejas, avenidas, o estilos de vida consumista.

Por ello, el diseño del espacio turístico en La Paz, B.C.S., a través de la remodelación de su malecón costero y centro histórico expresan un sentido ideológico que el urbanista, arquitecto y diseñador, los técnicos, le asignan a través de su representación como un lugar netamente turístico, es decir, clasifican y ordenan al espacio de acuerdo con un uso y función,

la del consumo turístico. Esto deriva en la acción política de intervención pública del espacio que instaura un nuevo orden urbano y, con ello, se re-organiza y re-significa a lo público, instaurando así, un nuevo sentido social y político en la ciudad como un lugar turístico. De ahí que, este proceso en torno al espacio público debe considerarse como una extensión material de la ideología (Delgado, 2011) del dominio capitalista sobre la ciudad.

Las acciones políticas en torno al espacio turístico deben verse como una postura autoritaria que estructura un ideal de mundo, la acumulación del capital por medio del espacio turístico de exclusividad social. Por esto, el actuar político instaura un favoritismo social, solo atiende las necesidades de un sector social específico, a los empresarios y turistas. Esta acción de favoritismo social erige las fronteras físicas y simbólicas que dividen y clasifican personas, porque las opiniones de este grupo selecto influyen en las decisiones políticas. Es decir, ya no se gobierna para la sociedad en general, sino solo para un selecto grupo, como cámaras de comercio, organizaciones ciudadanas, comités turísticos, compuestos principalmente por empresarios. En el caso de La Paz, B.C.S., estos empresarios tienen propiedades o intereses en la zona turística del malecón o centro histórico, algunas de estas organizaciones civiles son: Comité Pro Malecón, Emprotur, Canaco y Cómo Vamos La Paz, organizaciones que le restan voz al ciudadano común.

Este grupo de empresarios y organizaciones ciudadanas son quienes alteran el sentido de las decisiones políticas al construir personas desde un nosotros. Esta acción simbólica deriva en la creación de un lado social negativo, al excluido (Bayón, 2015) que da vida al otro, el que no pertenece aquí, el que debe estar en otro lugar, en otro territorio, lejos del espacio turístico. El desplazado de este escenario es, por tanto, el joven de aspecto pobre, el vendedor ambulante, el delincuente, el indigente, los comerciantes informales, etc., quienes se tornan en objeto de acciones políticas y policiacas en su contra, porque es una persona no deseable en el nuevo espacio público con orientación turística. Por ello, Abilio Vergara (2013) propone una postura etnográfica interesante y no se queda solo en propuestas de interpretación descriptiva que no profundizan en los significados culturales e ideológicos, los mecanismos invisibles que despliegan las formas de dominio. Abilio plantea la búsqueda de fronteras al interior de las comunidades, pues cada elemento social delimita sus territorios y de ahí construye sus imágenes y límites con respecto a la realidad. Una postura que, sin duda alguna, ayuda a ver cómo se erigen los significados que derivan en las fronteras simbólicas dentro del espacio turístico, donde la distinción entre las personas genera los lugares de exclusividad y ello, deriva, además, en la creación de identidades y comunidades. Por tanto, las narrativas y relatos (discursos) en torno a las consecuencias

de intervenciones públicas derivadas del proceso de turistificación, expresan un modelo de realidad interesante donde se manifiesta cómo se vive en los espacios urbanos de la ciudad de La Paz, B.C.S. Esto, además, muestra un contexto invisible donde se comparte el marco colectivo de los excluidos.

NARRATIVAS DE LA TURISTIFICACIÓN DE LA PAZ, B.C.S.

A continuación, se exponen algunas de las narrativas del actor expulsado del escenario turístico de la zona del malecón costero.

Vendedor ambulante

Una de las primeras problemáticas expuestas ante el proceso de turistificación (Mancilla, 2019, Roldán, 2015, Navarrete, 2016, Gómez, 2016) fue la presencia de vendedores ambulantes que tradicionalmente recorren este espacio. El conflicto se originó por el uso inadecuado del mobiliario urbano, donde aprovechando la nutrida afluencia de personas, en especial los fines de semana, algunos vendedores aprovecharon las *nuevas* bancas para ofrecer su mercancía al público que camina por la zona. Esto molestó a los empresarios que de inmediato manifestaron este mal uso del malecón por parte de los vendedores ambulantes. Un hecho que de inmediato fue reproducido y condenado por medios de co-

municación local, aludiendo a un mal uso del nuevo malecón, se habló de una falta de autoridad y de una mala imagen ante los turistas. Una situación donde la prensa local expresa el punto de vista de empresarios de la zona, porque se les entrevistó y se les pidió su opinión. Al vendedor ambulante se le representa como un lado negativo que afecta al turismo y el nuevo rostro de la ciudad, sobre todo porque son una mala imagen que daña al malecón, por lo cual deben de ser excluidos de este espacio público. Esto detonó una persecución de vendedores ambulantes y su expulsión del espacio, se prohibió su ingreso a petición de aquellos que consideran su presencia como algo negativo para el turismo. Tal y como lo cita el siguiente medio de comunicación.

Derivado de la gran afluencia de vendedores ambulantes que se ha registrado en la zona del malecón por la temporada de vacaciones, la Dirección de Comercio a través del área de Inspección Fiscal ha iniciado el proceso de ordenamiento de comerciantes ambulantes que se encuentran en esta área. Al respecto, Saida Jael Arce Romero, directora de Comercio precisó, que se ha tenido un acercamiento con los vendedores semifijos y ambulantes [...] tal como lo marca el reglamento del Uso del Malecón no deben operar en toda esta zona, donde la imagen visual y el espacio abierto, son importantes para la atracción de visitantes y locales. [...] Así mismo, enfatizó que se mantendrán las supervisiones y operativos

constantes para continuar con el orden, donde la reglamentación específica que no deben existir ningún tipo de establecimiento o infraestructura que altere esto. “Derivado a diversas denuncias recurrentes de la ciudadanía, organizaciones públicas y privadas, sobre la sobre población de ambulantaje en esta área, se tomaron dichas medidas, por lo que continuaremos trabajando en este orden”, finalizó (Diario el Independiente, 2020).

Esta representación de la prensa local pone de manifiesto cómo esta problemática se genera principalmente por la protesta de un selecto grupo de ciudadanos y organizaciones privadas, a quienes les molesta la presencia del vendedor ambulante y, como consecuencia, se ejecutó una represión policiaca. Lo preocupante de este artículo periodístico es la expresión de la autoridad de gobierno en torno al reglamento del malecón, donde se estipula como prioritario el cuidado de la imagen visual, donde este actor desplazado, el vendedor ambulante, no forma parte del diseño de la nueva imagen del lugar. El diseño del malecón a través de la proyección estratégica no considera a este tipo de actores sociales dentro de sus áreas públicas, este espacio se construye pensando solo en los empresarios y turistas.

Prestadores de servicios turísticos

Este caso en especial se genera ante la llegada de compañías foráneas, sobre

todo de la zona de Los Cabos. Ven en la ciudad y su renovación urbana una oportunidad de negocios ante el atractivo que genera la nueva imagen de la ciudad. Los prestadores de servicios turísticos locales, tal y como se denominan ellos mismos, son afectados porque la nueva imagen urbana del malecón genera una mayor competitividad, ante la cual no están capacitados, pues sus empresas son pequeñas y no pueden competir ante el poder económico de nuevas empresas foráneas que llegan a la ciudad. El conflicto emerge, inicialmente, por el desplazamiento del cual son objeto en la zona de avistamiento del tiburón ballena, una zona protegida por leyes federales al ser un área natural. Un caso que llevó a la protesta de los prestadores turísticos locales ante las autoridades de gobierno y de la SEMARNAT, Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, encargada de regularizar la entrada a dicha zona de avistamiento.

Sin embargo, este caso adquiere otro giro más interesante y preocupante. A través del testimonio de sus actores se devela otra dimensión de conflicto que ocurre en el espacio público, una acción que se gesta a nivel de piso, tal y como ellos la nombran, donde son objeto de una persecución policiaca. Esta nueva problemática en torno al prestador de servicios turísticos local y su presencia en el espacio público, interesa más a esta investigación, pues forma parte de los desplazamientos, fronteras y estigmas sociales que se forman en torno al otro, el actor expulsado del espacio tu-

rístico. El problema se deriva del cómo ofrecen sus servicios al turismo, pues a la autoridad del H. Ayuntamiento de La Paz, y en concreto a su Secretario de Turismo, Eduardo Van Womer, y al Presidente Municipal, Rubén Muñoz,² no les parece adecuada. Una situación que le extraña al prestador de servicios turísticos, pues nunca fueron molestados por autoridad alguna por ofrecer sus servicios en la vía pública. Ellos están de acuerdo con la remodelación urbana del Malecón, pero no están de acuerdo con el proceder de la autoridad en contra de ellos y su tradición, como le nombran a su actividad en la vía pública. Dicen que les llama la atención la referencia en torno a la imagen, porque consideran a la imagen turística como la causante de su problemática, la imagen detona la persecución policiaca en su contra, sobre todo, a ellos se les considera como una mala imagen del lugar.

La autoridad vino aquí a tratar de organizarnos, se construyeron unos módulos en el callejón Ignacio Cabezud, aquí, en frente del muelle fiscal. Se nos convocó a todos, pero lo malo de esta situación vino cuando trataron de hacernos menos, es más, hasta te digo, nos ignoraron porque sólo a las compañías grandes les permitieron el uso de los módulos, y a los demás nos

dejaron fuera. Y lo peor vino con la idea de tratar de clasificarnos, de darnos unos chalecos de colores con nuestra identificación con foto y todo, para que podamos estar en la banqueta, y el que no porte este chalequito, así le digo, porque fue idea del Secretario de Turismo, el Van Womer, sería expulsado. Nos quiso ver como si estuviéramos en una escuelita donde si no llevas tu uniforme no te dejan entrar. Nosotros somos padres de familia, tenemos hijos y deudas que pagar y no compartimos las ideas de este secretario que no sabe de nuestras necesidades (Gutiérrez, 2019).

Todos los prestadores de servicios turísticos coinciden en que la autoridad no sabe de sus necesidades, pues ellos en realidad no molestan a nadie, solo ofrecen sus servicios al turismo, ese es su trabajo. Y, sobre todo, coinciden que, si la autoridad llega a prohibirles la entrada, desatan otra problemática, que ya ocurre, porque deben pagar un dinero a los inspectores de comercio del H. Ayuntamiento para que les permitan estar en el lugar, y, también, deben darle dinero a los policías para que no procedan en su contra. Se genera una problemática secundaria de corrupción. Por ello, cuestionan el proceder de la autoridad de gobierno, porque, dicen, el espacio público es de todos, les pertenece a los locales porque ahí viven y cuando les echan del lugar, es porque nuestra tradición les molesta, pues esta nueva autoridad quiere acabar con el folklor local, con las tradiciones de la gente nativa e imponer otra forma de ser y costumbres nuevas,

2. Funcionarios del XVI H. Ayuntamiento de la ciudad de La Paz, B.C.S. pertenecientes al Partido del Movimiento de Renovación Nacional, MORENA.

como la idea de darles unos chalecos de colores para identificarlos como prestadores turísticos autorizados para estar en la zona del malecón.

Escuela 18 de marzo

La escuela 18 de marzo se caracterizó por estar en la antigua zona comercial de la ciudad, un lugar donde hay distintos bares, restaurantes y pequeños comercios de venta de ropa y electrónica. Un rasgo peculiar de esta escuela fue su baja población de alumnos, sin embargo, el valor de este predio para la comunidad local es por la historia que representa, fue una biblioteca, y se le considera como parte del patrimonio histórico de la ciudad, tal y como lo menciona Gilberto Piñeda en una carta dirigida al gobernador, donde cita.

“El predio de la escuela primaria 18 de marzo ha sido privatizado con fines de lucro por iniciativa del gobierno del Partido Acción Nacional representado por el gobernador Lic. Carlos Mendoza Davis y aprobado el pasado 14 de diciembre por aplastante mayoría de los diputados y diputadas del Congreso del Estado, con solo un voto en contra, el pasado jueves 14 de diciembre”. [...] El predio de la Escuela Primaria 18 de Marzo está en un lugar privilegiado para las intenciones de los inversionistas, se ubica a menos de 100 metros del Malecón, un buen lugar para lucrar y especular, por lo tanto la privatización con fines de lucro del predio de la es-

cuela primaria 18 de Marzo es la primera afectación grave a la memoria a del pueblo paceño en esta nueva época y el anuncio de lo que significará en los próximos años la destrucción total del patrimonio cultural en el centro histórico de la ciudad de La Paz (El Peninsular Digital, 2020).

En este contexto se generó una reubicación abrupta de los alumnos, porque la autoridad de educación pública decidió cerrar esta escuela de forma inesperada, lo cual llamó la atención de la comunidad local, sobre todo, porque no se avisó a los padres de familia, esto ocurrió de la noche a la mañana. No obstante, las intenciones de venta de este predio a inversionistas privados ya estaban manifiestas a través de las acciones de la autoridad de gobierno en contubernio con las autoridades de la Secretaría de Educación Pública, quienes finalmente deciden derrumbar la escuela 18 de marzo y dejar el predio sin uso alguno. Este terreno ahora está en un uso ocioso, no se edificó nada ante las protestas ciudadanas y ahora es un estacionamiento de autos. La escuela cumplió con una función importante, pero ante las remodelaciones del malecón costero, el valor de este predio aumentó y mostró cómo la autoridad de gobierno y su ambición económica se concentraron en él, del cual podía disponer por representar la autoridad de gobierno, pero finalmente sus acciones se cooptaron por las protestas de los padres de familia y no se concretó la venta a una reconocida fran-

quicia comercial. Y, sobre todo, como lo mencionan las expresiones de algunos de los entrevistados, esta escuela servía a la clase trabajadora, el ciudadano común y de bajos ingresos económicos, quienes finalmente fueron desplazados del lugar.

Terrazas

Esta extensión sobre la vía pública de privados es un evidente caso de apropiación de la vía pública con fines comerciales, pero esta acción no la ejecutan los comerciantes de forma individual, sino que forma parte del diseño del nuevo espacio turístico del malecón y ello beneficia a los propietarios de negocios ubicados en esta zona, además, genera fuentes de empleo y ello beneficia a los trabajadores de restaurantes al captarse más clientela por medio de las terrazas en la vía pública. En un principio se argumentó que la instalación de terrazas exclusivas era para establecer un orden en el área, y sí, realmente se reordenó, pero terminó por establecer una frontera social, física y simbólica entre quienes consumen y quienes no lo hacen, entre los que pueden acceder a este tipo de comercio y cuentan con tiempo libre y los que no tienen el recurso económico ni el tiempo disponible.

Cabe resaltar que, esta extensión de privados en el área peatonal afectó el libre flujo por el espacio público, pues las terrazas restringen el tránsito peatonal por esta zona. El peatón debe extremar

precaución al pasar por este sitio, porque puede chocar con algún mesero que atiende una mesa, o tropezar con algún cliente, o en el peor de los casos, tirar a una persona, lo cual puede derivar en una pelea física o un insulto. Se resalta que el tránsito peatonal por esta zona no está prohibido, pero sí restringido y delimitado por las terrazas. El área peatonal de libre tránsito se ubica sobre la otra acera, donde, por cierto, hay una aglomeración excesiva de personas, pues pasan perros, andan en bicicletas, patines, patinetas, hacen ejercicio, o se aglomeran para tomarse fotos en las distintas esculturas y escenarios presentes en el área.

Como habitante del centro de la ciudad, te puedo decir que si es un error que la autoridad de gobierno haya instalado esas terrazas en el Malecón, porque no se puede caminar, cómo que de la noche a la mañana te impiden caminar por donde siempre has caminado toda tu vida, y sobre todo es un error el que se fomente un estilo de vida en tono a los vicios, no es agradable el ver lugares donde la gente esté tomando en la vía pública, eso está prohibido por las leyes y la autoridad, irónicamente, fomenta eso. El Malecón desde que se construyó se pensó en las familias, las familias antes venían a pasar el día, mi padre nos traía a caminar, e incluso hasta no bañábamos en la playa, antes el agua del mar estaba limpia, hasta una vez me tocó ver camarones, y no estoy bromeando. Ahora da pena ver como todo eso bonito que teníamos se está

perdiendo, ya el agua del mar en el Malecón está sucia, ya no puedes caminar como antes, hasta en veces te prohíbe el paso la misma gente, y todo se convirtió en una zona que parece una cantina, hasta hay partes donde huele a orines. La autoridad no se da cuenta de que aquí nos formamos, de que somos parte de este lugar, aquí muchos de nosotros construimos nuestras historias, yo de niño venía con mis amigos a jugar en la playa. Entonces, como te digo, mi personalidad está en esa iglesia, en ese parque, en el Malecón, en las banquetas, en toda esta zona, porque aquí he vivido siempre, no he ido a otra zona, aquí tengo mi negocio y aquí nacieron y crecieron mis hijos, por tanto, si está muy bonito todo lo que hacen, pero no pueden prohibir el tránsito de la gente, eso sí está mal (Moreno, 2019).

Sobre todo, debe verse al objeto urbano en disputa, las terrazas, como esenciales para la articulación de la nueva realidad que construye el imaginario turístico, pues articulan al producto turístico dentro del contexto de la vida cotidiana, además, incentivan la interacción de la vía pública y atraen a consumidores, conformando una nueva comunidad e identidad unida al malecón. Lo que pasa en las terrazas del malecón expone cómo opera el producto turístico sobre la vida cotidiana, la inscripción de la nueva comunidad que se proyecta por medio del consumo en estos lugares genera la nueva imagen turística de La Paz, B.C.S., donde, también, grandes celebridades consumen en estos espacios. Así, se pue-

de comer en el mismo restaurante donde comió Sylvester Stallone, u hospedarse en el hotel donde estuvo Luis Miguel, o ir a la playa donde estuvo la modelo de las telenovelas, etc. Al consumir el concepto del producto turístico, se crea un *glamour* y ello crea una distancia social y frontera social simbólica. Este nuevo interaccionismo en torno a las terrazas transforma al espacio y genera un nuevo significado sociocultural, el de una exclusividad turística en el espacio público.

CONCLUSIONES

Un alcance importante logrado por esta investigación fue por medio de la observación y el trabajo de campo, donde se muestra cómo operan mecanismos de significado plasmados en el diseño del espacio, donde se genera una apropiación urbana y sociocultural del espacio público de la ciudad de La Paz, B.C.S., para tornarlo en una mercancía unida a las dinámicas de la sociedad global del consumo, pues la finalidad es ofrecer este espacio a las inversiones, élites y turismo. Este proceso construye una retórica discursiva que, también, termina por engañar al poblador local, quien no advierte la existencia de estos mecanismos de control, sujeción y dominio, sobre este espacio tradicional —el malecón y centro histórico—; y prueba de ello son las expulsiones sociales que ocurren, las cuales son orquestadas por la autoridad política y grupos ciudada-

nos con influencia y poder político. En consecuencia, en el espacio turístico se erigen fronteras simbólicas, invisibles, porque no se impide el paso a nadie; sin embargo, es el propio interaccionismo entre los que poseen y los que no poseen nada lo que genera esta frontera simbólica en torno a las dinámicas consumistas del nuevo espacio público.

Lo anterior lleva a ver al fenómeno turístico dentro de una problemática interpretativa, porque implica distintas vertientes de conocimiento para leer e interpretar cómo se generan sus realidades y contrastes. Por ello, esta investigación hace una integración de distintas disciplinas del conocimiento para integrar un marco teórico-metodológico adecuado. Esta investigación se enfoca en un contexto invisible ante la escena pública, donde las desigualdades, expulsiones y fronteras derivan en una categorización de actividades, espacios y ciudadanos. Esto deriva en una labor investigativa profunda de autores de sociología, antropología, geografía, lingüística, urbanismo, turismo, política, economía y ambientalismo, en busca de advertir cómo se generan las fronteras sociales por medio de dinámicas interactivas en los espacios de convivencia cotidiana.

Por medio de la ubicación del cómo se erigen las fronteras simbólicas se comprueba la hipótesis de esta investigación donde las acciones políticas crean las fronteras físicas y simbólicas en los espacios y personas por medio del espacio turístico, una nueva deno-

minación del espacio público que afecta el desarrollo de la cotidianidad, lo cual deriva en la creación de distancias y expulsiones sociales. Estas últimas, por su parte, generan diálogos, relatos y narrativas, un discurso político donde se manifiesta una postura contraria ante la nueva función del espacio. Los testimonios son una voz importante que representa otra realidad, una que debe ser integrada a las dinámicas interactivas de la ciudad. La información del actor desplazado confirma el objetivo de esta investigación, analizar los discursos, fronteras y distancias sociales como parte de un nuevo significado ideológico, una dimensión simbólica importante para la construcción del otro discurso político que emerge del espacio público y es contrario a la postura de la autoridad de gobierno.

La voz del actor desplazado genera incluso una red colectiva por medio de los distintos casos donde se vive la experiencia de la expulsión social, y ello puede derivar en la integración de una propuesta de política pública enfocada en la atención de este tipo de problemáticas recurrentes en zonas turísticas y espacio públicos. Tomando en cuenta que, estas experiencias de expulsión social que genera la autoridad de gobierno no toman en cuenta los vínculos identitarios y territoriales de los actores desplazados, no conocen su historia y tradición, solo se les expulsa por dar una mala imagen al nuevo rostro turístico de la ciudad. Así, por medio de estas consideraciones, la autoridad puede estable-

cer una nueva variante de sustentabilidad urbana y social, no retórica, a partir de una reintegración efectiva al espacio público del actor expulsado, como el brindar herramientas de capacitación, créditos, equipo de trabajo, etc. En busca de integrar una nueva forma de ver a la ciudad, espacios y ciudadanos dentro de un nuevo planteamiento político con respecto a los espacios de convivencia social.

REFERENCIAS

- Abric, J. C. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Cultura Libre.
- Althusser, L. (2005). *La filosofía como arma de la revolución*. México: Siglo xxi.
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Bayón, M. (2015). *La integración excluyente, experiencias, discursos y representaciones de la pobreza urbana en México*. México: UNAM.
- Contreras, E. (2017) *Renovación urbana y desplazamientos urbanos*. Buenos Aires: Investigaciones Latinoamericanas.
- BCS noticias. (Consultado el 09 de noviembre de 2020), Sara Corrales estuvo en La Paz y lo presumió con sus 2.6 millones de seguidores. <https://www.bcsnoticias.mx/sara-corrales-estuvo-en-la-paz-y-lo-presumio-con-sus-2-6-millones-de-seguidores-1/>.
- Delgado, M. (1999). *El animal público, hacia una antropología de los espacios públicos*. Barcelona: Anagrama.
- _____. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata.
- Diario el Independiente. (Consultado el 09 de noviembre de 2020). Retirarán a vendedores ambulantes del Malecón de La Paz. <https://www.diarioelindependiente.mx/2018/07/retiraran-a-vendedores-ambulantes-del-malecon-de-la-paz>.
- Durand, G. (1981). *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo, construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Gobierno Bolivariano de Venezuela.
- El Economista (Consultado el 10 de octubre de 2020). *Presentan proyecto de remodelación del Malecón de La Paz*, <https://www.economista.com.mx/estados/Presentan-proyecto-de-remodelacion-del-Malecon-de-La-Paz-20170711-0084.html>
- El Peninsular Digital (consultado el 08 de octubre de 2020). Privatizan predio de escuela 18 de marzo, <https://peninsulardigital.com/extra/predio-la-escuela-18-marzo-caso-privatizacion-fines-lucro/234103>.
- Gómez, R. (2016). Fractura social en el turismo. En *Ciudades*, (112) pp. 24-31.
- Gutierrez, A. (2005). *Las prácticas sociales, una introducción a Pierre*

- Bourdieu. Córdoba: Ferreyra.
- Gutierrez, J. (05 de junio de 2019). Prestadores de servicios turísticos del malecón. (Tonatiuh Morgan, Entrevistador)
- Harvey, D. (1998). *La condición de posmodernidad, investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hiernaux, D. (2020). Turismo y tiempo libre: “¿hacia una renovación de los imaginarios?” En M. Osorio et al... (Coord), *Imaginarios sociales y el turismo: conceptos y aplicaciones* (pp. 75-90). México: Universidad Panamericana.
- INEGI, (2021). (Consultado el 23 de abril de 2021) Número de habitantes de La Paz, B.C.S. <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/bcs/poblacion/default.aspx?tema=me&e=03>
- Kuper, Ad. (2001). *Cultura, la versión de los antropólogos*. México: Paidós.
- Leach, E. (1989). *Cultura y comunicación, la lógica de la conexión de los símbolos*. México: Siglo xxi.
- Mancilla, J. (2019). Del planteamiento urbanístico a la actividad turística, sobre la ciudad como mercancía. En J. Marcús et al... (Coord), *La ciudad mercancía, turistificación, renovación urbana y políticas de control del espacio público* (pp. 9-24). Buenos Aires: Teseo.
- Mosedale, J. (2011). *Política económica del turismo, una perspectiva crítica*. Nueva York: Routledge.
- Moreno, F. (17 de mayo de 2019). Las Terrazas del malecón. (Tonatiuh Morgan, Entrevistador)
- Navarrete, D. (2016). Surgimiento de la Ciudad Turística Global. En *Ciudades, (112)* (pp. 32-38).
- Roldán, H. (2015). Políticas públicas para la turistificación territorial, caso Sinaloa. En G.B. Mascareño y H. Roldán. (Ed.), *Turistificación, territorio y ambiente, nuevas tendencias en el estudio regional* (pp. 207-268). México: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Salgado, E. (2019). *Los estudios del discurso en las Ciencias Sociales*. México: UNAM.
- Saussure, F. (1990). *Introducción al método lingüístico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Van Dijk, T. (1999). *¿Qué es análisis del discurso político?* Quito: ABYA-YALA.
- Vera, P. (2019). Imaginarios urbanos: dimensiones, puentes y deslizamientos en sus estudios. En Paula Vera et al... (Ed.), *Ciudades (in)descifrables, imaginarios y representaciones sociales de lo urbano* (pp. 13-40). Bogotá: Universidad de Santo Tomás.
- Vergara, A. (2013). *Etnografía de los lugares, una guía antropológica para estudiar su concreta complejidad*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Zamudio, L. (2011). Los imaginarios en la percepción de los lugares turísticos. En *Imagenautas, 2 (1)* pp. 114-137